

Corrales, chozas y solares: estructura de sitio residencial de la Hacienda San Pedro Cholul, Yucatán¹

Héctor Hernández Álvarez

Universidad Autónoma de Yucatán, México

hhernandez@correo.uady.mx

Resumen

Los estudios sobre los solares residenciales en el área maya han mostrado que hay elementos estructurales básicos y aspectos variables, los cuales se adaptan según la situación socio-económica a la que se enfrentan sus ocupantes. A partir de la arqueología se ha demostrado que hay ciertos patrones de comportamiento recurrentes entre las comunidades mayas de la Península de Yucatán. En este Documento de trabajo se analiza la estructura de sitio residencial de una hacienda henequenera a partir de la distribución espacial, la arquitectura, y la cultura material de los trabajadores que allí habitaron a principios del siglo xx.

Palabras clave: Solares, haciendas, estructura de sitio residencial, cultura material.

Corrales, huts and house lots: residential site structure from the Hacienda San Pedro Cholul, Yucatan

Abstract

In the Mayan area, residential house lot research has demonstrated that there are certain basic structural elements while there are other variable aspects that may adapt according to the socio-economic situation of their inhabitants. Archaeological studies have shown that there are some patterned behaviors among Maya communities at the Yucatan Peninsula. In this Working Paper it is analyze the residential site structure of a henequen hacienda through the spatial distribution, architecture, and material culture remains left by the workers that inhabited there by the beginning of the twentieth century.

Keywords: House lots, Haciendas, Residential site structure, Material culture.

¹ Una versión previa de este texto fue presentada en el XXIII Encuentro “Los investigadores de la cultura maya”, llevado a cabo en la ciudad de Campeche, el día 7 de noviembre de 2013.

El día 29 de abril del año de 1898, la Sra. Mercedes Yrigoyen de Herrera, en su carácter de dueña testamentaria, certificó un avalúo sobre los bienes con los cuales contaba la finca rústica denominada San Pedro, localizada a 8 km al noreste de Mérida. En dicho documento, que se encuentra resguardado en el Archivo General del Estado de Yucatán (AGEY)², se manifiesta que la finca ocupaba un terreno de 877 ha y constaba, en ese entonces, de un casco formado por la casa principal, una casa de la prensa-bodega, un cuarto de máquinas y una capilla-adoratorio, todos de cal y canto. Complementaba al conjunto hacendero un corral principal de 40 m², un bebedero, un trascorral, dos chiqueros, así como dos huertas situadas al norte y al sur de la casa principal. Igualmente se describen en el mismo avalúo el mobiliario y los útiles de trabajo, el sistema de transporte o *truck*³, la maquinaria y los cinco planteles de henequén con los que contaba San Pedro.

A pesar de esta descripción detallada de los elementos constitutivos del conjunto hacendero, algo hace falta: no hay información relativa a los *peones acasillados*⁴ o trabajadores que vivían en la hacienda, no se menciona el número de familias dependientes del trabajo del henequén, tampoco se señala el tipo de viviendas que habitaban ni el número de predios que componían el área habitacional.

En este sentido, en el presente Documento de trabajo se busca complementar la información sobre los grupos domésticos de los peones acasillados que habitaron y trabajaron en San Pedro hace poco más de cien años. El enfoque es analizar la estructura de sitio residencial de esta hacienda henequenera a partir de las distribuciones espaciales, la arquitectura, y la cultura material dejada por los trabajadores que conformaron el asentamiento desde finales del siglo XIX y hasta la primera mitad del siglo XX. El objetivo de este texto es caracterizar los solares habitacionales de San Pedro a partir de distintas estrategias arqueológicas, comparando los resultados con información de otros tipos de asentamientos hacenderos, para sugerir de qué manera se manifiesta la diversidad social de los grupos menos privilegiados, así como la forma en la cual negociaron sus condiciones de vida.

² AGEY, Sección Justicia, 3° de lo civil, Ramo civil, Mérida, 28 de noviembre de 1895 a 14 de julio 1899, vol. 133 exp. 27 "Testamentaria del Sr. Lic. Juan José Herrera".

³ Término coloquial utilizado para referirse al sistema de tranvías portátiles o Decauville utilizados durante la época henequenera en las haciendas yucatecas, tanto para transportar personas como para cargar el henequén. Su utilización dependía de un sistema de rieles portátiles y los carros o plataformas que eran movidos a base de tracción animal.

⁴ Trabajador asalariado que vivía permanentemente en las haciendas.

Grupo doméstico y estructura de sitio residencial

Como es bien sabido, en una gran parte del territorio de Mesoamérica, la estructura de sitio residencial por excelencia, desde la época prehispánica y hasta nuestros días, ha sido el solar. Los estudios sobre los solares residenciales en el área maya han mostrado que hay ciertos elementos estructurales básicos y aspectos variables que se adaptan según la situación socio-económica a la que se enfrentan sus ocupantes. Ya sea a partir de la arqueología prehispánica, los estudios de la época histórica o a través de la etnoarqueología, se ha demostrado que hay ciertos patrones de comportamiento recurrentes, que se refieren a la forma de significar y aprovechar el espacio residencial, entre las comunidades mayas de la Península de Yucatán (Hanks, 1990; Alexander, 1999; Quintal y otros, 2003; Heidelberg y Rissolo, 2006; Hutson, 2009; Fernández Souza, 2012; Hernández Álvarez, 2014). Por lo tanto, la estructura de sitio residencial se refiere al estudio de los patrones espaciales entre artefactos, ecofactos, rasgos, y estructuras dentro de los sitios arqueológicos (Binford, 1987; 2001). La estructura de sitio residencial refleja las actividades de una serie de grupos domésticos, así como la secuencia de dichas unidades domésticas que habitan sucesivamente una determinada estructura o una vivienda, durante un período de tiempo que comprende más de una generación (Smith, 1992: 30; Hirth, 1993).

En el contexto de Mesoamérica, la importancia del estudio de los solares residenciales radica en que éstos han constituido la locación espacial histórica de grupos domésticos de agricultores y especialistas artesanales. En este sentido, desde mi perspectiva, el grupo doméstico se refiere a las personas, emparentadas o no, que utilizan artefactos y diversos elementos, materiales y no materiales, para realizar sus actividades básicas, y que dejan sus desechos como testigos de su presencia y sus actividades en el contexto de una unidad doméstica habitacional (Pool Cab y Hernández Álvarez, 2007; Hernández Álvarez, Martín Medina y Escalante Kuk, 2011; Hernández Álvarez, 2014).

Desde la aparición de la vida sedentaria hasta la actualidad, los grupos domésticos de esta región se han desarrollado siguiendo diversas estrategias propias que varían según las distintas épocas, regiones y culturas. Los solares habitacionales han ofrecido ventajas de adaptación a los grupos domésticos peninsulares desde épocas remotas y en la historia reciente (Alexander, 1999; Pierrebourg, 1999; Quintal y

otros, 2003; Heidelberg y Rissolo, 2006; Hernández Álvarez, 2014). En la zona norte de la Península de Yucatán, la agricultura tradicional de tumba, roza y quema se combina con las hortalizas, los jardines, y el cultivo intensivo dentro de los solares. A partir de este modelo de *agricultura de asentamiento*⁵, se ha considerado que la estructura del espacio residencial se ve afectada por la organización y la intensidad del trabajo invertido por el grupo doméstico en diferentes actividades, principalmente la agricultura (Killion, 1987; 1990; 1992).

Los solares mayas se encuentran equipados con facilidades o ciertas áreas que permiten la realización de actividades derivadas de la agricultura. Por ejemplo, Smyth (1989; 1990; 1991) indica que entre los mayas yucatecos de la región Puuc, los solares contienen áreas discretas de lavado de maíz en los límites del patio, cerca del jardín; y las estructuras para almacenar las mazorcas y el grano, pueden estar localizadas dentro del área de patio o dentro de las mismas habitaciones. Igualmente, la presencia de estructuras auxiliares como pozos, corrales, chiqueros o gallineros nos sugieren la implementación de diversas estrategias tendientes a la optimización del espacio residencial y la realización de actividades complementarias para la subsistencia de los grupos domésticos (Alexander, 1999; Pierrebourg, 1999; Hernández Álvarez, 2014). Asimismo, la variación en el tamaño de los solares, el número y el tipo de las viviendas, las áreas de desecho y el tamaño de las áreas destinadas al patio o los jardines nos pueden sugerir diferencias en la producción agrícola y la organización del trabajo (Heidelberg y Rissolo, 2006; Meyers, Harvey y Levithol, 2008; Fernández Souza, 2012).

Mi investigación en Yaxunah, Yucatán, mostró también que todos aquellos lugares en donde la gente vive, al igual que la cultura material que usan, presentan características que son fundamentales en la construcción de la memoria y en la negociación de la identidad social. Es decir, el medio ambiente construido, los espacios residenciales, las facilidades domésticas, y la cultura material, se relacionan con otros aspectos de orden social, como el parentesco, las actividades económicas, la religión, y los vínculos con el pasado, para construir una identidad social a partir de sus prácticas cotidianas (Hernández Álvarez, 2014).

⁵ La agricultura de asentamiento se refiere a las formas de cultivo llevadas a cabo al interior de las unidades habitacionales o de los poblados, ejemplo de esto son las milpas interiores, los huertos o los jardines.

En el contexto de la península yucateca, pocos han sido los estudios arqueológicos que han abordado las unidades residenciales y los grupos domésticos de los campesinos henequeneros de la época porfiriana. Sin embargo, aquellos trabajos que han comenzado a implementar el estudio de las haciendas desde la perspectiva arqueológica, se han interesado por documentar la diversidad de los restos materiales dejados por los trabajadores y sus familias, tratando de mostrar sus estrategias de resistencia dentro de un sistema altamente restrictivo (Hernández Álvarez, Zimmermann y Fernández Souza, 2012; Meyers, 2012; Newman, 2014).

A continuación mostraré cómo, a partir de la arqueología, se han logrado documentar aspectos sobre los espacios residenciales y la vida cotidiana de los trabajadores, de una hacienda henequenera de la periferia de Mérida, Yucatán, a principios del siglo xx.

El asentamiento de San Pedro Cholul

Con el objetivo de conocer y documentar aspectos sobre la vida cotidiana de los peones-trabajadores de una hacienda henequenera yucateca de la época porfiriana, entre septiembre de 2009 y mayo de 2010, el Proyecto de Arqueología Histórica de la Hacienda San Pedro Cholul⁶ llevó a cabo el reconocimiento del área de viviendas, así como el levantamiento de los planos y la recolección del total de la superficie de dos solares, además de la excavación de dos contextos habitacionales, y una cocina de los denominados solares 1 y 15 (Hernández Álvarez, Fernández Souza y Zimmermann, 2012). Aunado a dichas acciones, se realizó una toma de muestras de sedimento y de los pisos de *sascab*⁷ en tres solares (1, 15 y 30), y de sus respectivas viviendas, con la finalidad de realizar pruebas químicas sencillas⁸ que ayudarán a determinar ciertas áreas de actividad dentro de los conjuntos domésticos (Hernández Álvarez, Zimmermann, Fernández Souza, 2010; 2012).

Por principio de cuentas, el tipo de asentamiento de San Pedro resultó ser el característico de las haciendas yucatecas, aunque bastante modesto. Según apunta Quezada:

⁶ Esta investigación se desarrolló en colaboración con el Proyecto Arqueológico Región de Mérida (PARME), en el periodo de septiembre 2009 – mayo 2010, en la Hacienda San Pedro Cholul, en la ciudad de Mérida, Yucatán, México; el proyecto estuvo bajo la dirección del arqueólogo Luis Pantoja Díaz del Centro INAH-Yucatán. Agradezco al arqueólogo Pantoja Díaz por todas las facilidades y el apoyo para la realización de estas actividades.

⁷ Tierra blanca que se saca de las cuevas, y que se utiliza como material de construcción.

⁸ Se realizaron pruebas de pH, fosfatos, carbonatos, y colorimetría.

En 1915 el casco de una hacienda henequenera estaba compuesto por la casa del dueño, la cual contaba con porcelanas inglesas y chinas, criados mayas de librea, complicados y costosos sistemas de agua corriente con baños de mármol italiano, teléfono y en algunos casos baños de vapor y piscinas bajo techo [...] también conformaban el casco la casa del administrador, la capilla, el hospital, el calabozo, la tienda de raya, la escuela, los almacenes, la huerta, el pozo o la noria para la extracción del agua y la fábrica, donde estaban las máquinas raspadoras de henequén. En los alrededores se ubicaban las casas de los trabajadores. Eran de una pieza rectangular de mampostería, techo de tejas francesas y un pequeño terreno con árboles frutales, hortalizas y animales de corral. Más allá se extendían los campos de henequén, conocidos como planteles o henequenales (2010: 166-167).

La finca San Pedro estaba compuesta de un área principal o casco en el que se ubicaba la casa del patrón, el espacio de máquinas, la huerta y otras facilidades, así como la capilla y la plaza central; partiendo de este centro, se localizan una serie de calles que conducen a los solares habitacionales que ocuparon los peones y sus familias. En su época de mayor auge (c. 1900), la finca San Pedro llegó a albergar 158 personas (INEGI⁹).

En total, fueron ubicados 30 solares de planta irregular, delimitados por albarradas bajas, la mayoría de ellos con una casa que pudo ser combinación de mampostería y materiales precederos, asimismo, en ocasiones, se pudieron detectar construcciones suplementarias y facilidades como cocinas, corrales, o pozos (Hernández Álvarez y otros, 2009). Hacia las afueras del asentamiento se observan las líneas de *truck*, las entradas, las albarradas que delimitan los planteles, al igual que facilidades hidráulicas como pozos y canales que complementan el medio ambiente construido del conjunto hacendero (Olán de la Cruz, 2012).

Por ejemplo, Ancona Riestra (1995) apunta que los terrenos de las haciendas solían dividirse por lotes que se separaban por calles anchas para carros y el *truck*, que de cierta manera se distribuían alrededor de la casa principal, en donde residía el hacendado con su familia cuando éste no se encontraba en la capital; asimismo, cerca de ahí se hallaba la maquinaria para el procesamiento de la fibra. A cada trabajador se le proporcionaba una casa y parcela de las dimensiones y materiales estipulados por el hacendado; con ello contraían una de las primeras

⁹ Información obtenida de la página web del Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI), del apartado “Censos y Conteos de población y vivienda”, abarcando los años de 1900 hasta 1960.

grandes deudas que los ataba al trabajo de la hacienda de por vida (Ancona Riestra, 1995). La distribución de las viviendas tenía, a su vez, dos ejes principales, la casa del hacendado y la iglesia o capilla; igualmente podían distinguirse otros dos componentes principales: la plaza principal y el poblado de los trabajadores (Meyers y Carlson, 2002; Meyers, Harvey y Levithol, 2008).

Al realizar la prospección del total del área de asentamiento en la Hacienda San Pedro, pudimos notar que sólo 25 de los 30 solares identificados contaban con estructuras residenciales. Los solares se hallaban delimitados por albarradas de menos de un metro de alto, y corrían a lo largo de calles orientadas, con ligeras desviaciones, de norte a sur y de este a oeste. Se procedió a una descripción y registro detallado de dichos solares, en el que se anotó el número de viviendas y estructuras auxiliares o rasgos que pudieron ser corrales, chiqueros, facilidades agrícolas, fuentes de agua, canteras, y subdivisiones internas.

Esta primera aproximación puso de manifiesto que, aunque a primera vista los solares eran muy similares entre sí, en realidad había entre ellos diferencias en la construcción de las casas: en la presencia o ausencia de estructuras auxiliares, así como en el número de éstas; en el acceso que se tuvo al agua a través de la existencia o cercanía a pozos y a las canteras; en la forma de disposición del espacio, encontrándose albarradas internas en algunos solares, pero no en todos (Fernández Souza, 2012). Entonces, en el asentamiento de San Pedro tenemos que el 83.3% de los solares tuvieron casas (N=25); 4 solares (13.3%) tuvieron estructuras que consideramos posibles cocinas; 9 solares (30%) presentaron algún tipo de estructuras auxiliares; y 5 solares (16.6%) presentaron subdivisiones internas.

Algo que puede observarse en la distribución de las casas con presumible cocina separada de la casa absidal, es que se encuentran a lo largo de la calle que va desde la entrada del este de la hacienda hacia el oeste, pasando por la capilla y desviándose ligeramente al sur. Esta distribución se vuelve más notoria cuando consideramos la ubicación de los solares con estructuras auxiliares como gallineros o corrales. Aunque es difícil determinar la razón, es posible que el mayor número de facilidades –especialmente aquellas que correspondan a la cría de animales– tenga que ver con una situación económica relativamente más elevada de los habitantes de estos solares con respecto a los demás pobladores de la hacienda, lo cual puede

contrastarse con la calidad de la construcción de las casas (Fernández Souza, 2012; Hernández González y Bolio Zapata, 2012).

Otro aspecto que hemos tomado en cuenta al investigar el patrón del asentamiento en general, fue la distinción con respecto al tipo de las viviendas. En San Pedro fueron cinco las variantes arquitectónicas observadas en las estructuras habitacionales, mismas que pudieron responder a una variación en las costumbres constructivas que fueron transmitidas de generación en generación, o bien, que pudieran reflejar diferencias socioeconómicas (Hernández González y Bolio Zapata, 2012), como se observó en la Hacienda Tabi por Meyers y Carlson (2002).

Las casas presentan un patrón bastante estable, siendo en su totalidad de planta absidal, promediando 7.34 m de largo por 3.87 m de ancho del espacio que debió estar techado. La mayoría presentó restos de pisos de *sascab*, algunas tenían apisonados de tierra, y otras, como el caso de la casa del Solar 1, presentaron evidencias de haber sido construidas en un primer momento con materiales perecederos, y posteriormente haber sido formalizadas con mampostería. A pesar de no haber detectado restos de la techumbre, las chozas de San Pedro debieron haber estado techadas con materiales perecederos.

En general, estos patrones con respecto a los solares y las viviendas, sugieren que los trabajadores de San Pedro pudieron haber tenido diferencias entre sí que probablemente obedecieran al tipo de trabajo que llevaban a cabo en la hacienda, y quizás a su cercanía con el hacendado; aunque también es posible que algunas variaciones se debieran a cambios a lo largo del tiempo (Fernández Souza y otros, 2011; Hernández Álvarez, Martín Medina y Escalante Kuk, 2011; Olán de la Cruz, 2012).

Los solares de la Hacienda San Pedro

Las intervenciones en los solares 1 y 15 consistieron en el levantamiento de las estructuras y rasgos, el establecimiento de una cuadrícula de control con cuadros de 2 x 2 m y, con base en ésta, la recolección de superficie y excavación de pozos de sondeo. En las estructuras habitacionales se estableció una cuadrícula más pequeña, con cuadros de 1 m², y fueron excavadas en su totalidad. Con base en las mismas cuadrículas, fueron tomadas muestras de suelo que fueron analizadas químicamente con miras a la identificación de áreas de actividad.

El Solar 1 presenta una forma irregular, contaba con un núcleo estructural formado tan sólo por una construcción absidal de mampostería y, suponemos, techo de palma (Figura 1)¹⁰. En el área que pudiéramos considerar como el patio, hay elementos que lo delimitan como un corral en la esquina noreste, hecho con piedras a junta seca y que presenta un bebedero rectangular de mampostería. En la esquina suroeste del corral se le añadió un pequeño rasgo semicircular con su entrada, posiblemente un chiquero. La delimitación del área de patio hacia el sur está marcada por la presencia de un pozo y una *sascabera*¹¹, los cuales dividen casi a la mitad el solar. Por último, en la parte trasera se encuentra el área de monte, a partir de las recolecciones en superficie pudimos notar que fue un área bastante pobre en cuanto a presencia de artefactos y elementos. Entre los artefactos encontrados fueron localizadas latas y ollas de metal o aluminio al frente de la casa, así como a ambos lados de la albarrada del corral, en el pasillo entre éste y la casa, sugiriendo que cayeron desde la albarrada; se trata de objetos del siglo xx cuya localización sugiere el cultivo de plantas de flores o hierbas de comida, como es frecuente observar aún en solares contemporáneos (Figura 2). Un rasgo a destacar en el Solar 1 fue que al excavar el sitio de uno de los horcones de sostén, el que corresponde a la esquina suroeste, fue recuperada una mano de metate, enterrada debajo del piso. Esto nos significó la primera evidencia del ritual conocido como *k'ex*¹² en el contexto de una vivienda de trabajadores hacenderos de principios del siglo xx.

El segundo solar presenta las mismas zonas o áreas, pero con diferente distribución y elementos auxiliares variados. Se trata de un solar de planta rectangular que mide aproximadamente 788 m². Al frente, hacia la calle, se encuentra el núcleo estructural compuesto de una casa-habitación de mampostería y, en la parte posterior, lo que fue una cocina levantada parcialmente del mismo material, y cuyo techo debió ser de palma de huano. En la esquina sureste del solar se encuentra un espacio delimitado por piedras, que presenta un rasgo redondo de mampostería con recubrimiento, el cual sirvió como pila para almacenar agua, además se observaron al menos 11 arriates de piedra. En la esquina suroeste del solar, hay un espacio

¹⁰ Las Figuras y Tablas de este Documento de trabajo se encuentran al final del mismo, en la sección de Anexos.

¹¹ Banco de material de donde se extrae el *sascab*.

¹² El ritual del *k'ex* (sustituto) consiste en la inauguración de una casa colocando manos de metate en las esquinas o direcciones cardinales, y/o en el centro de la casa. Significa trueque o cambio, y aún se realiza en comunidades mayas con el fin de proteger a los niños (Fernández Souza y Peniche May, 2012).

delimitado con piedras que tiene su entrada y un pequeño rasgo cuadrangular en una de sus esquinas, se trata de un corral que sirvió para la crianza de animales domésticos. Atrás de la cocina se encuentra un área limpia que bien pudo haber sido el patio, y al fondo del terreno se determinó la presencia del área de monte.

Las recolecciones de superficie y las excavaciones de los solares de San Pedro, produjeron diversos tipos de materiales: cerámica, vidrio, metal, plástico, artefactos líticos, monedas, y huesos de animales. Estos materiales pudieron ser asignados temporalmente hacia mediados del siglo XIX y principios del XX, aunque algunos como la cerámica se remontan a la época prehispánica (Escalante Kuk, 2012). La recuperación y posterior análisis de esta amplia variedad de artefactos nos han provisto de información acerca de diversas cuestiones económicas, modos de alimentación, patrones de consumo y desecho, al igual que otras actividades realizadas por estos conjuntos domésticos históricos (Fernández Souza y otros, 2011; Venegas de la Torre y Solís Jarquín, 2012). También ha servido para contrastar nuestras hipótesis con respecto a las áreas de actividad, las funciones de las estructuras, y los procesos de formación de los contextos arqueológicos de la época hacendera. De la misma manera, esta evidencia sobre la vida cotidiana que recuperamos en San Pedro, sugiere que los trabajadores de la hacienda contrarrestaron las condiciones opresivas y altamente controladoras del peonaje a principios del siglo XX (Hernández Álvarez, Martín Medina y Escalante Kuk, 2011).

Discusión

Al hacer una comparación entre la estructura de sitio residencial esbozada aquí para San Pedro y los datos de otras haciendas de Yucatán como Tabi (Meyers, 2012) y Cetelac (Alexander, 2004), surgen ciertas ideas interesantes (Figura 3). Por principio de cuentas, a pesar de que los componentes y las áreas de los solares son prácticamente similares, el tamaño de los terrenos, las áreas de patio, y monte-jardín, son altamente variables. También cabe destacar la presencia de diferentes estructuras auxiliares o rasgos, que probablemente obedecen al tipo de actividades productivas, o a las distintas estrategias que llevaban a cabo los grupos domésticos para aprovechar el espacio disponible. En San Pedro, al igual que en Tabi, las diferencias internas muestran que, a pesar de la existencia de un patrón identificable, realmente no había dos solares iguales.

Al observar algunos de los elementos cuantitativos considerados en la Tabla 1, queda de manifiesto el hecho de que Tabi fue una hacienda con grandes extensiones de terreno y muchos trabajadores, a diferencia de Cetelac y San Pedro, que fueron propiedades modestas. Debemos considerar que la Hacienda Tabi estuvo dedicada al cultivo de caña de azúcar, mientras que Cetelac fue una hacienda maicero-ganadera, y San Pedro henequenera. En cuanto al número de solares registrados, Tabi presenta la mayor cantidad, lo que nos da una idea de la considerable población sujeta que debió tener esta hacienda. Sin embargo, en cuanto a la media del tamaño de los solares, Cetelac presenta los mayores terrenos, y esto nos habla de que este asentamiento presentó la menor densidad poblacional de los tres asentamientos. En cuanto al tamaño de las viviendas, el promedio es muy similar, rondando los 30 m² por habitación. Con respecto a las áreas del solar, Cetelac presenta grandes áreas de monte/jardín, mientras que en Tabi y San Pedro los espacios designados para el monte/jardín son muy similares. Lo mismo ocurre con las áreas de patio en los solares de las tres haciendas documentadas. En lo que concierne a la cultura material, San Pedro presenta mayor cantidad de artefactos (de metal y cerámica fina) por solar. Esto bien puede obedecer a la temporalidad de los asentamientos, siendo San Pedro el más tardío; o a la proximidad y conexión de este asentamiento henequenero con Mérida.

Otro elemento que se debe discutir con mayor profundidad es la supuesta homogeneidad de la arquitectura vernácula yucateca de la época *hacendera*. Ya vimos que en San Pedro se manifiestan ciertas variaciones, al igual que en el caso de la Hacienda Tabi, lo cual podría estar reflejando diferencias en el acceso a los recursos y a los materiales constructivos; todo lo anterior, probablemente fue producto de un control por parte de los hacendados sobre la vivienda de los trabajadores, y asimismo puede reflejar diferencias en el ámbito socio-económico.

Finalmente, al poner en perspectiva los hallazgos y los patrones del arreglo de los solares en las haciendas yucatecas, debemos tomar en cuenta que las evidencias materiales a las que hacemos alusión fueron producto de series de grupos domésticos que los habitaron por varias generaciones, por lo que muchas veces los cambios y la variabilidad obedecen al uso secuencial del espacio. También debemos indagar aún más en las distintas formas de organización del trabajo, la intensidad

de las actividades, y los patrones de desecho de los grupos domésticos, pues estos afectan de manera importante la estructura de sitio residencial.

Consideraciones finales

Como ya han señalado otros autores, la definición de los solares habitacionales y el significado que ostentan para la gente que los habita es multifacético y complejo (Hanks, 1990). Los espacios habitacionales pueden expresar y simbolizar cualidades como el prestigio, la riqueza, y el estatus social de sus dueños.

Sin embargo, la importancia en el estudio de la estructura de sitio residencial radica en el hecho de que nos permite acercarnos, a partir de los vestigios materiales, a las condiciones de vida de los grupos domésticos, indagar en sus estrategias de subsistencia, y conocer la forma en la que aprovecharon el espacio disponible.

La comparación de la estructura de sitio residencial de tres haciendas yucatecas, aunque de distintas características, nos ha permitido saber que los componentes del solar maya de la época histórica pueden ser distinguidos con base en la distribución de los artefactos inorgánicos dejados por sus habitantes, por la presencia de facilidades y estructuras auxiliares presentes en los terrenos y, actualmente, gracias al estudio de los patrones de enriquecimiento químico de los pisos y suelos de ocupación (Meyers, Harvey y Levithol, 2008; Hernández Álvarez, Fernández Souza y Zimmermann, 2012).

Asimismo, de acuerdo a lo señalado por Alexander (1999), la variación en la morfología del solar depende del acceso a los recursos básicos, como el acceso a la tierra, el agua, o la densidad de población. En los tres ejemplos que comparamos, pudimos notar que efectivamente –para los agricultores yucatecos que se encontraban sujetos a las haciendas, y que perdieron el acceso independiente a la tierra para cultivar– la agricultura de asentamiento y la intensificación de la producción de animales domésticos fueron estrategias críticas que dejaron una huella material dentro de los solares; lo cual es visible en huertos, jardines, corrales, chiqueros, entre otros elementos.

Además, la recuperación de una gran variedad de materiales culturales dentro de los conjuntos habitacionales, como metal, plástico, vidrio, y cerámica, nos ha provisto de información acerca de las distintas actividades domésticas, modos de alimentación, y patrones de desecho de estos grupos domésticos históricos. De

igual forma, la evidencia sobre la vida cotidiana que recuperamos en San Pedro, sugiere que los trabajadores de la hacienda y sus familias revirtieron de alguna manera las condiciones altamente restrictivas y controladoras del peonaje a principios del siglo xx. Nuestra idea es que los grupos domésticos de los peones acasillados sobrellevaron sus condiciones de opresión a partir del desarrollo de diversas estrategias de subsistencia, basadas en la intensificación de la producción doméstica; el aprovisionamiento con recursos naturales a partir de la cacería, las plantaciones y las milpas; así como el consumo de diversos productos comerciales disponibles. 

Archivos

AGEY Archivo General del Estado de Yucatán (Mérida, Yucatán).

Bibliografía

Alexander, Rani (1999), “Mesoamerican House Lots and Archaeological Site Structure: Problems of Inference in Yaxcabá, Yucatán México, 1750-1847”, en Penelope Allison (editora) *The Archaeology of Household Activities*, Nueva York: Routledge, 78-99.

(2004), *Yaxcabá and the Caste War of Yucatán: An Archaeological Perspective*, Albuquerque: Universidad de Nuevo México.

Ancona Riestra, Roberto (1995), *Arquitectura de las haciendas henequeneras*, Universidad Autónoma de Yucatán (UADY).

Binford, Lewis (1987), “Researching Ambiguity: Frames of Reference and Site Structure”, en Susan Kent (editora) *Method and Theory for Activity Area Research: An Ethnoarchaeological Approach*, Nueva York: Universidad de Columbia, 449-512.

(2001), *Constructing Frames of Reference: An Analytical Method for Archaeological Theory Building Using Ethnographic and Environmental Data Sets*, Berkeley: Universidad de California.

Escalante Kuk, José Trinidad (2012), “Propuesta cronológica a partir del análisis de materiales arqueológicos provenientes de una hacienda henequenera del noreste de Mérida”, en Vladimira Palma Linares, Rosa de la Peña Virchez y Jaime Mejía Carranza (editores) *Estrategias en arqueología: memorias del III Simposio de Arqueología de la UAEMEX*, Ciudad de México: Universidad Autónoma del Estado de México (UAEM), 178-197.

- Fernández Souza, Lilia (2012), “Vida cotidiana en una hacienda henequenera: los solares de San Pedro, Cholul, Yucatán”, en Vladimira Palma Linares, Rosa de la Peña Virchez y Jaime Mejía Carranza (editores) *Estrategias en arqueología: memorias del III Simposio de Arqueología de la UAEMex*, Ciudad de México: UAEM, 158-177.
- Fernández Souza, Lilia y Nancy Peniche May (2012), “Esferas de actividad en el espacio doméstico del norte de Yucatán: un estudio etnoarqueológico”, en Miriam Judith Gallegos Gómora y Julia Hendon (editoras) *Localidad y globalidad en el mundo maya prehispánico e indígena contemporáneo: estudios de espacio y género*, Ciudad de México: Instituto Nacional de Antropología e Historia (INAH), 167-178.
- Fernández Souza, Lilia, Mario Zimmermann, Catalina Esther Bolio Zapata y Cristian Alonso Hernández González (2011), “Architectural and Socioeconomic Organization of Domestic Units at Hacienda San Pedro, Cholul, Yucatán”, ponencia presentada en la *44th Annual Conference of Underwater and Historical Archaeology*, Austin: Society for Historical Archaeology.
- Hanks, William (1990), *Referential Practice: Language and Lived Space among the Maya*, Universidad de Chicago.
- Heidelberg, Kurt y Dominique Rissolo (2006), “Ethnoarchaeology in the Northern Maya Lowlands: A Case Study at Naranjal, Quintana Roo”, en Jennifer Mathews y Bethany Morrison (editoras) *Lifeways in the Northern Maya Lowlands*, Tucson: Universidad de Arizona, 187-197.
- Hernández Álvarez, Héctor (2014), *Etnoarqueología de grupos domésticos mayas: identidad social y espacio residencial de Yaxunah, Yucatán*, Ciudad de México: Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM).
<<http://www.ciencianueva.unam.mx/txt/07public2.html>>.

Hernández Álvarez, Héctor, Lilia Fernández Souza, Cristian Alonso Hernández González y Catalina Esther Bolio Zapata (2009), “Arqueología histórica de la Hacienda San Pedro Cholul: asentamiento y estructura de sitio residencial”, ponencia presentada en la Semana del xxxix Aniversario de la Facultad de Ciencias Antropológicas, Yucatán: UADY.

Hernández Álvarez, Héctor, Lilia Fernández Souza y Mario Zimmermann (2010), “Análisis químicos en solares de una hacienda henequenera de los siglos XIX y XX”, ponencia presentada en la Reunión Anual de la Unión Geofísica Mexicana (UGM), Puerto Vallarta.

(2012), “Informe final del Proyecto Arqueología Histórica de la Hacienda San Pedro Cholul, Temporada 2009-2010”, presentado al Consejo de Arqueología, Ciudad de México: INAH.

Hernández Álvarez, Héctor, Geiser Martín Medina y José Trinidad Escalante Kuk (2011), “An Integrated Study of Archaeological Materials from Hacienda San Pedro Cholul, Northeast Merida, Yucatan, Mexico”, ponencia presentada en la *44th Annual Conference of Underwater and Historical Archaeology*, Austin: Society for Historical Archaeology.

Hernández Álvarez, Héctor, Mario Zimmermann y Lilia Fernández Souza (2012), “Archaeological and Chemical Activity Residues on House Lots from Hacienda San Pedro Cholul, Yucatan, Mexico”, ponencia presentada en la *77th Annual Meeting of the Society for American Archaeology (SAA)*, Memphis.

Hernández González, Cristian Alonso y Catalina Esther Bolio Zapata (2012), “Arquitectura doméstica de las haciendas: el caso de la Hacienda San Pedro Cholul, Yucatán”, en Vladimira Palma Linares, Rosa de la Peña Virchez y Jaime Mejía Carranza (editores) *Estrategias en arqueología: memorias del III Simposio de Arqueología de la UAEMex*, Ciudad de México: UAEM, 114-135.

- Hirth, Kenneth (1993), “The Household as an Analytical Unit: Problems in Method and Theory”, en Robert Santley y Kenneth Hirth (editores) *Prehispanic Domestic Units in Western Mesoamerica*, Boca Ratón: CRC Press, 21-36.
- Hutson, Scott (2009), *Dwelling, Identity, and the Maya: Relational Archaeology at Chunchucmil*, Lanham: Altamira.
- Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI), “Censos y Conteos de población y vivienda”. <<http://www.inegi.org.mx/est/contenidos/proyectos/ccpv/default.aspx>> (17 de octubre de 2013).
- Killion, Thomas (1987), *Agriculture and Residential Site Structure among Campesinos in Southern Veracruz, Mexico: A Foundation for Archaeological Inference*, Tesis de doctorado, Albuquerque: Universidad de Nuevo México.
- (1990), “Cultivation Intensity and Residential Site Structure: An Ethnoarchaeological Examination of Peasant Agriculture in the Sierra de los Tuxtlas, Veracruz, Mexico”, en *Latin American Antiquity*, vol. 1, núm. 3, Washington: SAA, 191-215.
- (1992), “Residential Ethnoarchaeology and Ancient Site Structure. Contemporary Farming and Prehistoric Settlement Agriculture at Matacapán, Veracruz, Mexico”, en Thomas Killion (editor) *Gardens of Prehistory: The Archaeology of Settlement Agriculture in Greater Mesoamerica*, Tuscaloosa: Universidad de Alabama, 119-149.
- Meyers, Allan (2012), *Outside the Hacienda Walls: The Archaeology of Plantation Peonage in Nineteenth-Century Yucatan*, Tucson: Universidad de Arizona.
- Meyers, Allan y David Carlson (2002), “Peonage, Power Relations, and Built Environment at Hacienda Tabi, Yucatan, Mexico”, en *International Journal of Historical Archaeology*, vol. 6, núm. 4, Springer, 225-252.

- Meyers, Allan, Allison Harvey y Sarah Levithol (2008), “Houselot Refuse Disposal and Geochemistry at a Late 19th Century Hacienda Village in Yucatan, Mexico”, en *Journal of Field Archaeology*, vol. 33, núm. 4, 371-388.
- Newman, Elizabeth (2014), *Biography of a Hacienda: Work and Revolution in Rural Mexico*, Tucson: Universidad de Arizona.
- Olán de la Cruz, Fabián Alberto (2012), *Paisaje, espacio y desigualdad social a través del patrón de asentamiento de la hacienda henequenera San Pedro Chohul, Yucatán*, Tesis de licenciatura, Yucatán: UADY.
- Pierrebourg, Fabienne de (1999), *L'espace domestique maya: une approche ethnoarchéologique au Yucatan (Mexique)*, Oxford: British Archaeological Reports International Series - Archaeopress.
- Pool Cab, Marcos y Héctor Hernández Álvarez (2007), “Las relaciones de género en un grupo doméstico de las planicies yucatecas”, en María Rodríguez Shadow (editora) *Las mujeres en Mesoamérica prehispánica*, Toluca: UAEM, 137-168.
- Quezada, Sergio (2010), *Yucatán. Historia breve*, Ciudad de México: Fondo de Cultura Económica (FCE) – Fideicomiso Historia de las Américas (FHA) – El Colegio de México (COLMEX).
- Quintal, Ella, Juan Ramón Bastarrachea, Fidencio Briceño, Martha Medina, Renée Petrich, Lourdes Rejón, Beatriz Repetto y Margarita Rosales (2003), “Solares, rumbos y pueblos: organización social de los mayas peninsulares”, en Saúl Millán y Julieta Valle (editores) *La comunidad sin límites. Estructura social y organización comunitaria en las regiones indígenas de México*, vol. I, Ciudad de México: INAH, 291-399.

Smith, Michael (1992), *Archaeological Research at Aztec Period Rural Sites in Morelos, Mexico, volumen 1, Excavations and Architecture = Investigaciones Arqueológicas en Sitios Rurales de la Epoca Azteca en Morelos, Tomo 1, Excavaciones y Arquitectura*, Colección Memoirs in Latin American Archaeology, núm. 4, Universidad de Pittsburgh.

Smyth, Michael (1989), “Domestic Storage Behavior in Mesoamerica: An Ethnoarchaeological Approach”, en Michael Schiffer (editor) *Archaeological Method and Theory*, vol. 1, Tucson: Universidad de Arizona, 98-138.

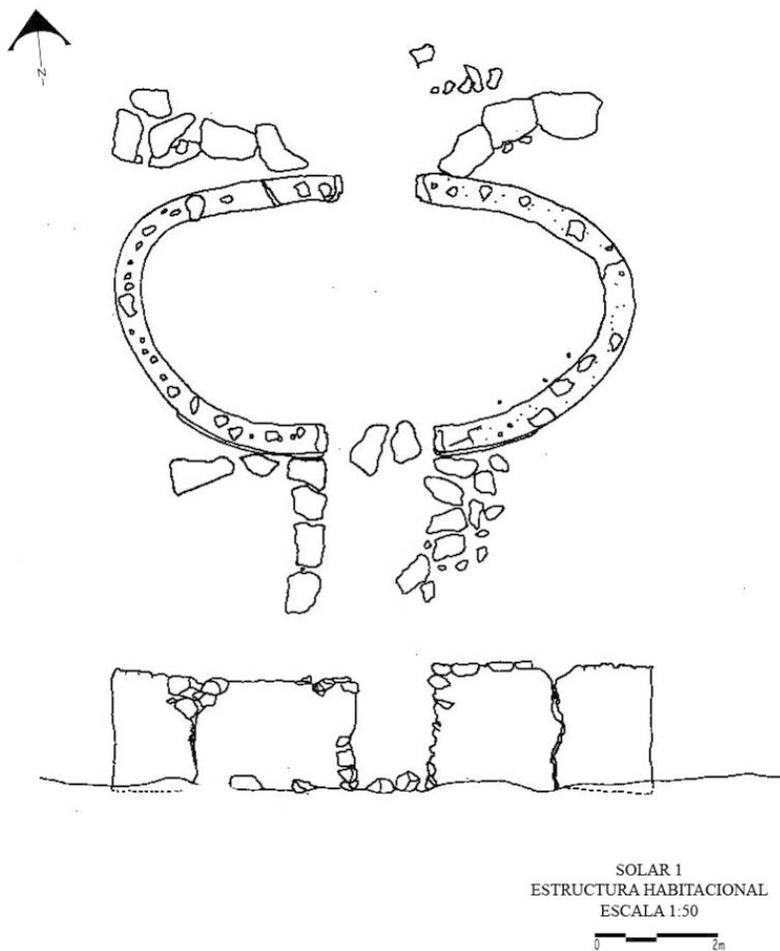
(1990), “Maize Storage among the Puuc Maya: The Development of an Archaeological Method”, en *Ancient Mesoamerica*, vol. 1, Universidad de Cambridge, 51-69.

(1991), *Modern Maya Storage Behavior: Ethnoarchaeological Case Examples from the Puuc Region of Yucatan = Comportamiento de almacenaje entre los Mayas modernos: estudios etnoarqueológicos de la región Puuc de Yucatán*, Colección Memoirs in Latin American Archaeology, núm. 3, Universidad de Pittsburgh.

Venegas de la Torre, Joaquín y Rocío Anaís Solís Jarquín (2012), “Patrones de desecho en la Hacienda San Pedro Cholul”, en Vladimira Palma Linares, Rosa de la Peña Virchez y Jaime Mejía Carranza (editores) *Estrategias en arqueología: memorias del III Simposio de Arqueología de la UAEMEX*, Ciudad de México: UAEM, 98-113.

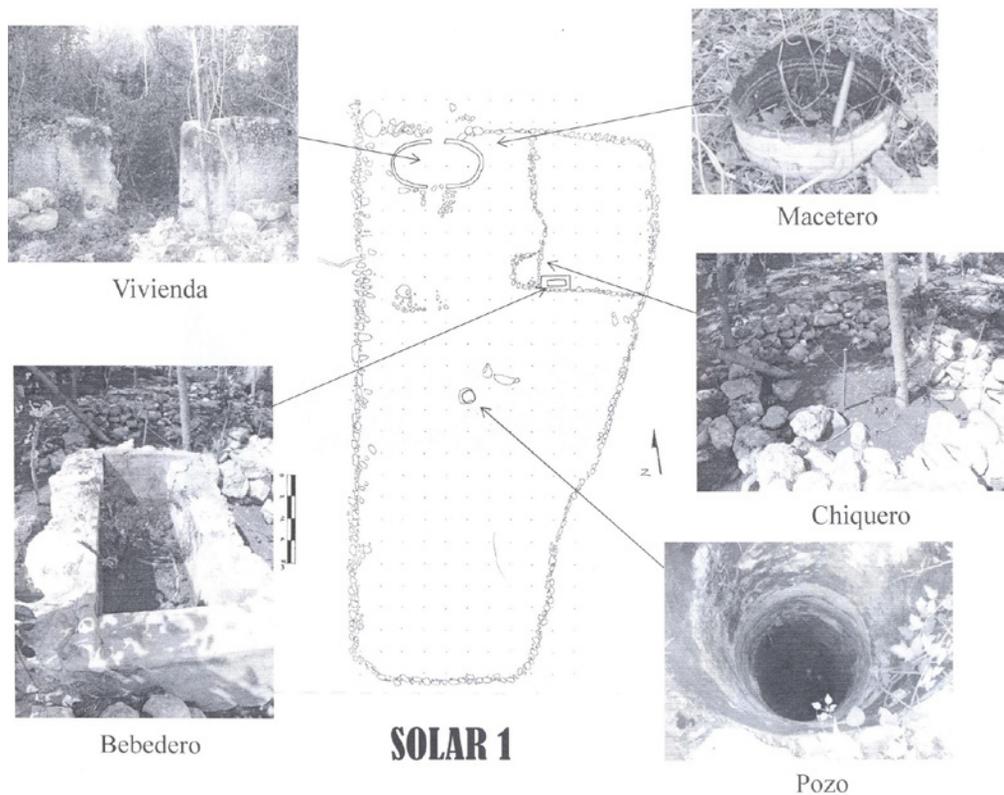
Anexos

Figura 1. Dibujo de planta y alzado



Fuente: dibujo de Abimael Cú Pérez.

Figura 2. Distintos elementos y estructuras auxiliares presentes en el Solar 1, San Pedro Cholul

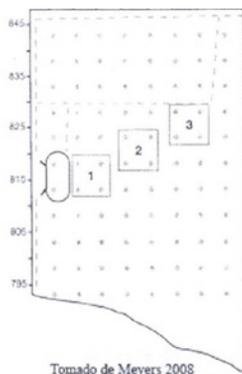


Fuente: dibujo de Cristian Hernández González.

Fotos del Proyecto Arqueología Histórica en la Hacienda San Pedro Cholul (2010).

Figura 3. Comparación de la planta de tres solares de haciendas yucatecas

Comparación solares



Cetelac



Tabi



San Pedro

Fuente: dibujo de Cetelac tomado de Alexander (2004).

Dibujo de Tabi, de Meyers, Harvey y Levithol (2008).

Dibujo del Solar 1 de San Pedro por Cristian Hernández González

Tabla 1. Cuadro comparativo de algunos aspectos de la estructura de sitio residencial de tres haciendas yucatecas

VARIABLE	CETELAC (maicero-ganadera)	TABI (azucarera)	SAN PEDRO (henequenera)
Tamaño del sitio (ha)	35	14,167	877
Número de solares mapeados	26	124	30
Media de tamaño de los solares (m ²)	6,110	825	671
Media de estructuras auxiliares por solar	0.346	0	0.733
Número de solares recolectados por superficie	2	4	2
Media viviendas (m ²)	24	38.25	30.89
Media tamaño jardín (m ²)	5,069	337	306.61
Media tamaño patio* (m ²)	1,807	250	333.5
Media artefactos de metal por solar	2	N/D	404.5
Media cerámica fina por solar	3.75	0.3	5.5
Duración de ocupación (años)	74	74	130
Densidad de población (núm. habitantes)	1.28	4.9	5.2

*Nota: Incluye área estructural, corrales y huerto.

Fuente: elaboración propia con datos de Alexander (2004) y Meyers (2012).

Héctor Hernández Álvarez. Doctor en estudios mesoamericanos por la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM). Profesor investigador de la Universidad Autónoma de Yucatán (UADY). Líneas de investigación: arqueología histórica, etnoarqueología, y arqueología de género. Publicaciones recientes: “El patrimonio hacendero de Yucatán: una visión desde la arqueología colaborativa”, en *Patrimonio cultural mexicano: modelos explicativos* (2013); “Malacates arqueológicos de la Península de Yucatán”, en *Ancient Mesoamerica* (2012); *Género y labor: una visión arqueológica de lo doméstico en Sihó Yucatán* (2011).

Fecha de recepción: 24 de enero de 2014.

Fecha de aceptación: 4 de junio de 2014.